



Consejo Económico y Social

Distr. general
3 de diciembre de 2010
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

55º período de sesiones

22 de febrero a 4 de marzo de 2011

Tema 3 a) del programa provisional*

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores

Declaración presentada por IFENDU for Women’s Development, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.6/2011/1.



Declaración*

1. Ifendu for Women's Development (IFENDU) es una organización no gubernamental con sede en Enugu (Nigeria) que está reconocida como entidad de carácter consultivo especial por el Consejo Económico y Social desde 2010. IFENDU fue fundada en 2004 como seguimiento de la labor precursora de una congregación de mujeres que dio acceso a la mujer al (entonces exclusivo) mundo de la educación académica en Nigeria desde el decenio de 1920. La creación de IFENDU se basó en la comprensión de que, si bien muchas mujeres nigerianas han recibido educación académica, ésta por sí sola, al no estar acompañada del correspondiente cambio de las percepciones y actitudes sociales negativas en relación con la mujer, no ha eliminado la carga cultural, social y económica que ellas soportan. En un mundo en el que los "hombres" de tres años de edad gozan de más reconocimiento y dignidad como seres humanos que las mujeres de 30 años en virtud de la cultura y la tradición, IFENDU se propone educar a todos para dismantelar las injustas estructuras culturales y de otra índole que socavan la plena condición humana de la mujer. IFENDU se dedica a promover la plena participación de la mujer en todas las esferas de la vida sobre la base de su asociación con el hombre en pie de igualdad.

2. IFENDU afirma el papel fundamental de la educación en el empoderamiento de la mujer y de toda la sociedad. Desde 2004, mediante seminarios de capacitación y publicaciones, hemos venido creando conciencia de la calidad de vida de las mujeres y planteando interrogantes sobre lo que sucede con las mujeres después que se gradúan de la enseñanza superior, por ejemplo, ¿a qué tipo de entorno social, económico y cultural regresan las beneficiarias de nuestro sistema educacional después que se gradúan? ¿Es su calidad de vida diferente en lo social, cultural y económico a la de otras mujeres que no asistieron a la escuela? ¿Están protegidas frente a los tipos de discriminación culturales/tradicionales que la sociedad practica contra las mujeres? Lamentablemente, no se han recibido muchas respuestas positivas a estas preguntas.

3. Los medios de difusión impresos y electrónicos refuerzan los estereotipos de género, que definen quién es o cómo es una buena mujer; lo mismo ocurre en las industrias del espectáculo y de la publicidad, a lo que se suman enérgicos mensajes negativos sobre las mujeres proclamados desde el púlpito. Los mensajes visuales de los medios incluyen el siguiente: 'las mujeres permanecen en el hogar y se les ve recibiendo a los hombres que regresan del trabajo.' Sin embargo, esta imagen no se corresponde con la realidad de la vida familiar de muchas personas en nuestro contexto. La mayoría de las nigerianas realizan actividades fuera del hogar, si no en empleos remunerados, en labores agrícolas bajo un sol ardiente. Muchas de ellas son las principales generadoras de ingresos. Asimismo, las mujeres de carrera que ocupan altos puestos directivos suelen ser representadas de forma negativa en las películas, como mujeres malas. Con frecuencia se envían mensajes similares desde el púlpito, entre ellos el de que "una mujer que no cocina para su esposo es una mala mujer". Estos mensajes producen en conjunto un efecto de represión subliminal para las mujeres que aspiran a ocupar altos cargos, incluso si tienen garantizado el apoyo del esposo. Estas consideraciones resultan pertinentes para el tema del 55º período de sesiones relativo a mejorar el acceso y la participación de la mujer y la niña en la

* Publicada sin revisión editorial.

educación, la capacitación, la ciencia y tecnología, incluso para la promoción de la igualdad de acceso de la mujer al pleno empleo y a un trabajo decente. Esto se relaciona con el reconocimiento de modelos de conducta. La suerte de las mujeres que emprenden nuevos derroteros o el resultado que obtienen sirven de aliento o desaliento para otras mujeres y niñas en cuanto a trazarse objetivos más altos.

4. IFENDU reafirma la observación que figura en el Informe sobre el debate en línea de 2010 acerca del género, la educación y el empleo, de que los logros educacionales de la mujer no se traducen necesariamente en mejores oportunidades de empleo. Así ocurre no solo con mujeres residentes en sus propios países, sino también con mujeres migrantes, por ejemplo, las africanas de la diáspora. Hay casos de mujeres que obtuvieron títulos de la enseñanza superior en sus países de acogida pero solo pudieron encontrar empleos de servicio social sin relación alguna con lo que estudiaron. Experiencias como éstas envían mensajes contradictorios a quienes se esfuerzan por mejorar el acceso y la participación de la mujer y la niña en la educación, la capacitación, la ciencia y tecnología, incluso para la promoción de la igualdad de acceso de la mujer al pleno empleo y a un trabajo decente.

5. Además, algunas empresas contratantes recurren a prácticas usuales como el empleo bajo contrato a corto plazo, reducciones de la fuerza de trabajo, despidos de personal y traslado a zonas o países en los que la fuerza de trabajo es más barata y los impuestos son inferiores o nulos. Tales prácticas se han incrementado con la tendencia a la globalización y ello ha sumido a un creciente número de familias en una mayor pobreza. En estas situaciones los que sufren los peores efectos son las mujeres y los niños.

6. A la luz de estas observaciones, IFENDU recomienda lo siguiente:

Además de que muchos gobiernos nacionales deberían emprender programas óptimos para mejorar el bienestar y la situación de la mujer, se debería pedir a los gobiernos y las empresas que informaran sobre lo que han hecho o están haciendo para:

- Regular o reducir las representaciones de la mujer en las industrias del espectáculo y la publicidad y en los medios de difusión impresos y electrónicos, que refuerzan los estereotipos de género, lo cual tiene efectos limitantes para el adelanto de la mujer (por ejemplo, como criterio para retener o retirar sus licencias de operaciones).
- Educar a los líderes de las comunidades religiosas para inclinarlos a prédicas que tengan más en cuenta las cuestiones de género.
- Promover la participación de los hombres en la atención de los hijos y los quehaceres domésticos a fin de que las mujeres tengan más posibilidad de aprovechar las oportunidades educacionales y de empleo.
- Velar por que las empresas, grandes y pequeñas por igual, apliquen leyes contra la discriminación en lo que respecta a la contratación, el embarazo, la remuneración y la promoción (por ejemplo, mediante subsidios gubernamentales; esto debe vincularse con criterios y condiciones para la retención o la pérdida de las licencias de operaciones).